

***El último en dormir* de Diego Tatián. La narración como testimonio y supervivencia.**

Lic. ACOSTA, Ana Gabriela

Facultad de Filosofía y humanidades

Universidad Nacional de Córdoba.

Eje: Memoria, justicia y DDHH

Resumen:

La obra del cordobés Diego Tatián *El último en dormir* (Alción, 2007) está formada por un conjunto de relatos que reflexionan sobre el asunto de la muerte y la transformación de las cosas frente al paso del tiempo. En su último relato “Antología del río Cártaba”, el autor, a través del uso de la metonimia, equipara a Córdoba con el cementerio San Vicente. De este modo, con sutileza, ingresan a la narración aquellas voces sociales que no son generalmente representadas en la literatura. Con este interés sobre los “irrepresentables” socialmente, se construye una prosa que no sólo corrobora una poética de lo menor sino que se hace responsable del otro, su palabra y su historia.

Bajo la utilización de ciertos recursos escriturarios, se produce en la obra un llamado al compromiso desde la “supervivencia”: son los personajes que sobreviven quienes relatan y desde su discurso devienen testimonios. Por ello, su existir se torna existir-con y existir-para en el marco de un proyecto de la memoria responsable que se hace extensivo al lector.

Ponencia

A lo largo de los últimos años, la obra del filósofo cordobés Diego Tatián ha ido creando una propuesta narrativa personal que logra concitar la atención de los circuitos lectores¹. Pensador, traductor y crítico, el autor es reconocido en Córdoba por su labor como intelectual desde la cátedra universitaria donde imparte sus conocimientos y la escritura (desde el periodismo, la literatura y su quehacer específico como investigador universitario).

La singularidad de Tatián radica en que su obra es irreductible a una dirección unívoca; más bien gravita en torno a una reflexión sobre los problemas y las experiencias del hombre contemporáneo dentro de los márgenes de la filosofía y la literatura. En tanto escritor, su producción literaria es nueva, es decir, se da a conocer en su edad adulta², y por ello, es reciente en relación a otros autores cordobeses de su misma edad.

Nuestro interés hoy radica en proponer una breve lectura sobre *El último en dormir* (Alción, 2007) penúltima obra literaria que nos acerca a reflexionar sobre el tema de la cuestión social e histórica y más precisamente la memoria reciente en Córdoba.

El libro está compuesto por veintiún relatos breves que por sus características formales tales como la brevedad, la concisión y concentración de la fábula se aproximan al microrrelato o relato breve. En cuanto al contenido, la obra en su totalidad reflexiona sobre un tema primordial: la sujeción del hombre frente al paso del tiempo y sus efectos irreversibles sobre todo aquello que posee una dimensión temporal.

El autor, en sus relatos, se sitúa exactamente en el pasaje entre lo que la vida ofrece, lo más fundamental, y lo que resta por vivir para quienes la conservan. De este modo, la

¹ Algunos de sus trabajos más conocidos son: Filosóficos: *Desde la Línea. Dimensión política en Heidegger* (1997), *La cautela del salvaje. Pasiones y políticas en Spinoza* (2001) *Spinoza, el amor del mundo* (2004). Literarios: *Lugar sin pájaros* (relatos, 1998) *Detrás de las puertas* (relatos, 2003) *El lado oscuro* (Ensayos, 2004) *Babuino* (relatos, 2005) y *El último en dormir* (Alción, 2007). Cuentos breves (Antología editada por el diario Nación).

² Su primer libro literario *Lugar sin Pájaros* fue publicado en el año 1998

aproximación a los individuos y las cosas es a través de una mirada contemplativa y observadora. El hilo común que existe en los veintidós relatos es la manera transversal en la que el autor se posiciona como aquel a quien el texto le permite correr el plazo de la muerte gracias a su testimoniar que, luego, quedará plasmado en la escritura³. El Yo-narrador siempre es **testigo** y descubre en la subjetividad el emplazamiento con el límite de la existencia y que alcanza la configuración de la escritura (documentar/testimoniar) como lugar desde donde la acción de la muerte es resistida y desafiada, para configurar el hombre un amparo o una manera de eludir su poder destructor desde la palabra.

Asimismo, los relatos presentan una paradoja: si se toma cada relato desde su individualidad, cada uno parece estar incomunicado con el resto de los textos. Sin embargo, cuando se realiza una lectura continua, se puede observar que hay una recurrencia de ciertos temas que permiten leer la obra en su totalidad bajo un sistema virtual subyacente que abandona la forma dispersa de cada uno de los relatos en su individualidad y da lugar a una lectura integral

Ahora bien, en EUD, se abren caminos para pensar también otros aspectos que están en juego, como por ejemplo, la cuestión social e histórica. Si bien Diego Tatián no pretende elaborar una prosa regionalista o pintoresquista, su escritura nunca deja, por ello, de interesarse en cuestiones que incumben a la memoria, el olvido y la responsabilidad social de la comunidad cordobesa.

Esta propuesta interpretativa estaría habilitada desde el último relato: “Antología del río Cártaba” –sonido cercano a la palabra Córdoba-. Allí se dialoga con el tema de la memoria reciente en Córdoba durante la última dictadura militar y esta reflexión tiene

³ Hay que hacer notar que la obra forma parte de una poética personal que deja atravesar su escritura por el hálito de la filosofía y especialmente por la metafísica.

espacio en el Cementerio San Vicente, puntualmente en el crematorio.⁴

Antología del río Cártaba está compuesta por microrrelatos dentro de un relato más grande. El autor permite que siete narradores y voces diferentes asuman la palabra dentro de un mismo relato y de ese modo se integran en la escritura los sepulteros, los cremadores, el florista, el dueño del bar, el sereno, etc.

Lo que interesa aquí es que el autor sutilmente, a través del uso de la metonimia, equipara Córdoba con el cementerio San Vicente. Su título ya lo adelanta. En efecto, dice Diego Tatián en una conferencia:

“Un pensador emblemático de la derecha radical francesa, Barrès, decía que una comunidad se funda en un cementerio. Su condición sería, entonces, la existencia de un linaje, más o menos antiguo, de muertos comunes; una tradición, en sentido fuerte. La tradición de un lenguaje que, lo sepamos o no, conservaría murmullos antepasados; murmullos, entonaciones y significados forjados a lo largo de milenios, involuntariamente reproducidos y conservados cuando simplemente hablamos.” Diego Tatián, conferencia pronunciada en el centro España Córdoba⁵

La metonimia le permite a Tatián trabajar un tópico recurrente en varios de los relatos, la cuestión de *la herencia y el testamento*. Pensar esta temática permite trabajar varias líneas de sentido que conciernen a lo social y lo histórico pero también posibilita hallar una vinculación con la cuestión del testimonio, la supervivencia, la responsabilidad y la memoria de nuestra ciudad no sólo desde una mirada anclada en el pasado sino aún como un proyecto de sociedad.

En principio, se entiende que lo heredado es el conjunto de bienes y obligaciones, que al morir alguien, son transmisibles a sus herederos o legatarios⁶. El legado se puede

⁴ Lugar donde trabajaron los encargados del equipo de antropología forense. Actualmente es un espacio fuertemente relacionado con los desaparecidos en Córdoba. Este tema ingresa es de interés en nuestro trabajo en la medida en que se encuentran vinculado con el tema principal. Se busca analizar cómo configura la memoria el sentido de la muerte y/o recíprocamente cómo la muerte configura el sentido de la memoria que se manifiesta en el interés del narrador que vuelve para construir o narrar un hecho o lo que queda de él.

⁵ Remitimos al lector a la página donde se transcribe su conferencia: <http://daisenbergspace.live.com/Blog/cns!1E24F43A0A268CCD!629.entry>. (S/D)

⁶ De la Real Academia Española: “Conjunto de bienes, derechos y obligaciones que, al morir alguien, son transmisibles a sus herederos o a sus legatarios.” De www.rae.es

plasmar en el testamento y funciona como aquello el autor recibió y de lo cual se hace responsable y también como aquello que el autor deja a su lector y lo plasma en su documento/obra

En segundo lugar, no es indiferente la elección del cementerio cordobés ubicado en un barrio tradicional de la ciudad. Él trae a la memoria un imaginario social cordobés, es decir, un conjunto de representaciones sociales que forman parte de una conciencia colectiva. Los narradores, a pesar de no mencionar el cementerio San Vicente, aluden a él a través del recurso de la elusión y los guiños al lector que indican su inevitable referencia. *“El cementerio en sí está hace mucho tiempo”* (*“Antología del río Cártaba”*: 78) *“acá hay muchos que vienen por la finada ramonita, que fue muerta en el barrio Güemes”* (*“Antología del río Cártaba”*: 86). Historias mínimas como las de la Ramonita,⁷ la del lobizón y los angelitos que sobreviven y perduran, se vuelven la materia prima de los relatos. Además, es necesario destacar que, actualmente, hay un equipo de antropólogos forenses que trabajan ya que allí se realizaron fosas comunes para enterramientos de personas clandestinos, víctimas del terrorismo de Estado, de la dictadura militar

La elección del título por parte del escritor tampoco es indiferente ya que la definición de antología implica la selección de un conjunto de piezas escogidas y de ese modo, no por casualidad, la mirada del autor se posar en aquellas personas que son olvidadas socialmente pero que están y forman parte de ese espacio histórico. Se trata también de los testimonios, de los que trabajan allí y permanecen tanto en Córdoba como en el cementerio; voces relegadas que sobreviven y dan cuenta de la muerte desde ese lugar donde el morir se convierte en acontecimiento cotidiano.

Por otra parte, *“Antología del Río Cártaba”* presenta un contenido de fuerte

⁷ Joven asesinada por su novio a la cual se le otorga cierto poder milagroso.

denuncia social. El cementerio en tanto espacio histórico, social y concreto está arruinado, de hecho, en los informes periodísticos actuales se alude al tema con frecuencia. Los sepulteros y cremadores denuncian que la cantidad de muertos es mayor a la del espacio y el trabajo es excesivo: *“El problema acá es que muere mucha gente. Vos agarrás el diario en los avisos fúnebres y hay más de treinta que mueren por día”* (*Antología del río Cárta*: 81). Este conflicto revela el estado de abandono que sufre el lugar desde hace años y la explotación a los empleados quienes trabajan bajo condiciones deplorables y pese a todo esto, deben continuar con su labor ya que es la única fuente de dinero.

“Acá a veces el olor es terrible; andá a preguntarles a todos eso vecinos si viene olor del horno crematorio. Es un olor tremendo” (*“Antología del río Cárta”*: 82)

“Acá se crema todos los días, cuando se satura el playón saque y ponga todos los días, mañana y tarde. Cuando lo metés al horno lo metés así como va. El metal hace de bandeja, entonces podés recuperar las cenizas. Después las ponés en una bolsa de nylon que la podés llevar a tu casa, la tirás al río o lo que vos quieras, la podés dejar acá o ponerla en otro nicho donde hay familiares” (*“Antología del río Cárta”*: 84)

Tal como alude el cremador, la imposibilidad de cremar a los muertos, a causa de la falla del horno, revela una connotación filosófica que el autor saca a la superficie. El cadáver, de un sujeto con historia, no puede ser pulverizado porque no se debe hacer desaparecer al prójimo. El otro se mantiene y siempre está, su existencia no puede ni debe ser eludida en el mundo de los vivos. De allí se observa la primacía que le otorga el autor al testimonio. Lo que motiva al narrador como testigo es documentar la manifestación del otro, su representación es **resistencia** que no puede ser “eliminada”. **Su presencia es parte de la herencia**: *“Mirá los muertos que tenemos ahí. ¿No vés los muertos?”* (*“Antología del río Cárta”*: 82). Aun cuando el otro sea un “desaparecido”, su presencia está entre los vivos y su muerte no puede ser negada. De ese modo, el texto ampara al Otro desde la memoria; adhiere a la no-desaparición por medios del testimonio.

Asimismo, la problemática no deja de ser actual, ya que el conflicto que existe entre los gremios y la municipalidad, continúan vigentes: el horno crematorio continúa sin funcionar, las fosas son insuficientes, los trabajadores están desprovistos de los insumos básicos para llevar a cabo determinados trabajos⁸:

¿Protestar? ¿Con la mishiadura de laburo que hay? Andan echando a todo el mundo vos vas a ir a protestar? Hay compañeros que han sido perjudicados física y psicológicamente y que han hecho juicio a los de la municipalidad". ("Antología del río Cártaba": 83)

"Cuando nos sabe tocar cremar, no tenemos barbijos, ni nada, a cara de perro como estamos [...] ("Antología del río Cártaba": 82)

El autor con sutileza permite el ingreso a su narración de aquellas voces que no son, generalmente, representadas en la literatura. Con este interés sobre los "irrepresentables" socialmente, se construye una prosa que no sólo corrobora esta poética de lo menor sino que se hace responsable del otro; el autor da lugar al otro y con él, a su palabra: su renuncia al olvido y su llamado a la resistencia. Por eso, su responsabilidad es su discurso.

Esta es la finalidad ética que se propone Diego Tatián para entablar la relación autor/ lector: la de salir del ser clausurado para estar en compañía, en contacto con el otro, en comunidad. De ese modo, el autor hospeda al otro, y establece la relación de un sujeto con otro sujeto sin objetivarlo; sino desde el reconocimiento de su valor singular. Así, surge esta nueva subjetividad capaz de recibir al Otro en tanto Otro. En suma, se trata de un sentido de hospitalidad, aquella del autor y que también involucra al lector, que siguiendo

⁸ En el diario la *Voz del Interior* pudimos rastrear un artículo del 28 de abril de 2010. Vale la pena citarlo porque demuestra, por una parte, la actualidad del conflicto, pero por otra, el trabajo del autor y el compromiso con su escritura: "*Tenemos cinco o seis entierros por día y debe haber unas 12 ó 15 fosas disponibles en estos momentos*", aseguró ayer a este diario Gaspar Ramallo, delegado del personal del cementerio. El sindicalista aseguró que uno de los dos hornos del crematorio de San Vicente está fuera de servicio y el otro "ha empezado a quemar mal". Por ese motivo decidieron suspender las incineraciones y alrededor de un centenar de féretros desguazados que contienen despojos humanos, esperan arrumbados, a la intemperie, en un patio. La imagen turba la sensibilidad aún del más impasible. Y los olores nauseabundos que se respiran en el lugar provocan una repulsión visceral y la sensación de que lo impregnan todo"

Visto en; <http://www.lavoz.com.ar/content/un-cuadro-de-espanto-en-el-cementerio-san-vicente> "Un cuadro espantoso en el Cementerio San Vicente" por Héctor Brondo,

esta línea debe hospedar al autor en el proceso de lectura y hacerse cargo de su responsabilidad que significa, en este caso, mantener la memoria de las víctimas.

Para resumir, todo en la obra de Diego Tatián implica el doble juego entre autor/lector. En este caso, La escritura de Diego Tatián propone una doble responsabilidad: la de estar atentos porque somos testigos. Por otra parte, que en carácter de sobrevivientes estamos llamados a testimoniar al Otro desde la memoria de la historia, pero sobre todo a aquel que fue víctima de una historia injusta, de allí deriva que los cuerpos de los desaparecidos no pueden ser cremados. Surge, entonces, la importancia del atestiguar se vincula al sentido de la responsabilidad presente como un deber inexcusable del autor. Si responsabilidad es la capacidad de dar respuesta el escritor se compromete desde la respuesta/testimonio de su texto.

La escritura es el anclaje en donde se documenta, de allí deriva la complejidad genérica que representa encasillar su obra. Se podría decir en ese aspecto que el testamento como género está transversalmente presente en su obra: *“No sé si esto es una carta, una confesión o un testamento, no sé porque escribo estas líneas ni para quien”* (*“La amenaza”*: 58). Si la escritura deviene **testamento** es porque el autor es consciente que su obra concluye y con él su voz. Como su última voluntad, y en carácter de generosidad el autor distribuye su acervo –filosófico, literario, ideológico- a su heredero: el lector. Es necesario destacar que EUD, no sólo es una propuesta estética sobre una aproximación a la muerte sino una propuesta literaria también ética de la responsabilidad y de una literatura del compromiso siempre dinámico entre lector-autor. Mediante la obra como testamento articula una estrategia para comprometer al lector en la causa solidaria de las víctimas.

Ligado a lo anterior, el término *supervivir*⁹ se refiere a vivir después de la muerte y sobre todo vivir después de la muerte de los otros. La supervivencia es la manera de perduración del hombre en el mundo, lo caracteriza *como ser-en-el mundo*, como *ser-ahí* que existe concretamente en un mundo de cosas y personas y da testimonio del morir del otro, en tanto otro, en tanto alguien ajeno a mi ser. Es por eso que se puede afirmar que, en la obra, el foco está puesto sobre los que quedan, los que sobreviven o superviven. Son los personajes que permanecen en el mundo. Es el hijo que lee las cartas de su padre difunto “*Mi padre murió ayer, entre sus papeles encontré éste.*” (“*Anacronía de un escritor mediocre*”: 15) es el niño que encuentra a la vieja muerta: “*la vieja estaba sentada en un sillón, arropada con la misma bata de la noche, inmóvil*” (“*El sur*”: 45); son, también, lo que trabajan en el cementerio –y viven el morir de los otros como cotidiano- y no los que lo visitan:

“En las noches sin luna, enciendo la pipa y salgo a caminar con mi perro por todo el camposanto, hasta que me siento por ahí a mirar el cielo, solo, con mi perro que se echa al lado y espera, entre los cuerpos bajo la tierra y las almas en el cielo completo de estrellas. En esos momentos siento que en el mudo quedamos sólo mi perro y yo, y que nuestro trabajo es cuidar las sepulturas de todos los hombres, que todos los hombres han muerto ya y la Tierra entera es el cementerio” (“*Antología del río Cártaba*”:2007)

La escritura se ubica al amparo del autor, en el lugar donde resiste y responde, en donde asume su responsabilidad total para con el otro y se trasmite, así, el testimonio del autor. El lector por su parte, se convierte también en el amparo, en el resguardo de la palabra ajena y en testimonio del otro acogiendo y aceptando esta responsabilidad inexcusable. Hay un testigo que permanece en toda la obra y es el lector: él es *el último en dormir*, es quien acompaña cada relato hasta su fin, quien se vuelve en cada lectura testimonio de una muerte: la del personaje, la del narrador, la del relato. Deviene en el máximo testigo que

⁹En el sentido que Derrida le otorga en su obra *Dar la muerte*, vivir la muerte de otro es super-vivir. Implica una responsabilidad de hacerse cargo del otro.

acompaña el morir de los otros y único sobreviviente en la narración

“Hay muchas cosas que... yo te juro, cuando vi el programa de este... Zuliani, te da una bronca, porque engrupen ¿te das cuenta? Te hacen una cosa para engrupir a la gente. Yo le iba a hablar esa misma noche por teléfono porque todo lo que había dicho estaba todo arreglado. Yo lo quisiera traer, que traiga una máquina y nos sentamos ahí a conversar y que filme cuando estamos laburando, cuando estamos en la tarea” (“Antología del río Cárta”: 82)

Finalmente, en el UED el autor elabora su prosa como un documento que da prueba de la finitud de la existencia tanto suya como de los otros. Además corroboramos que el testimonio se plasma en un doble movimiento: el del autor quien advierte a su lector que es testigo mientras coloca al lector frente a su deber; un llamado a dar respuesta, a la responsabilidad y a emitir testimonio sobre el Otro, a no olvidar su *existir* en la historia sin tiempo a la que los arroja la narración.

El sentido de la *supervivencia* es una alternativa novedosa con el tratamiento del tema de la muerte. Lo que el término implica no es la lucha agónica del hombre con el mundo, sino el del hombre que **vive con** la muerte de los otros mientras espera la llegada de su hora, super-vive la existencia.

Bibliografía:

TATIÁN, Diego. 2007. *El último en dormir*. Alción editora. Córdoba, Argentina.

BLANCHOT, Maurice. “S/D”. *El espacio Literario*. Paidós. Buenos Aires, Argentina

-----1973. *Nietzsche y la escritura fragmentaria*. Ediciones el Caldén, Colección el Hombre y su mundo, Argentina

DEL BARCO, Oscar. 1994. *El abandono de las palabras*. Centro de estudios avanzados.

UNC, Córdoba, Argentina.

JELIN, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Siglo veintiuno editores. Madrid, España.

HEIGEGEDGER, Martin. 2010. *El ser y el tiempo*. Fondo de cultura económica. Buenos Aires, Argentina.

LOUIS-VINCENT, Thomas. 1991. *El hombre ante la muerte*. Paidós. Barcelona, España.

MORIN, Edgar. 1999. *El hombre y la Muerte*. Editorial Kairós. Barcelona, España

REQUENA, Julio. *Córdoba, todo cabe en un soneto*. Alción editora. Córdoba, Argentina

SCHELER, Max. 1979. *Muerte y supervivencia*. Editorial Goncourt. Argentina.

ZECCHETTO Victorino (Comp.). 2005. *Seis semiólogos en busca del lector*. La cruzía ediciones. Buenos Aires, Argentina.

Artículos de internet:

CRAGNOLINI, Mónica. *Adieu, adieu, remember me*. Conferencia pronunciada en 20 de mayo de 2005, en el marco de las jornadas de Derrida, organizadas por las Universidad Nacional del Litoral. Visto en: <http://jacquesderrida.com.ar>

FERNANDEZ, Diego. (S/D). *De otro modo que ser-(para-la-muerte)*. Cuaderno de Materiales en http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_7_deotro_fernandez.html#ast

HOPPENOT, Eric. *Maurice Blanchot y la escritura fragmentaria. El tiempo de la ausencia de tiempo*. Conferencia pronunciada en el seminario del GRES (groupe de recherches sur

les écritures subversives que dirige Richard Dipoll), en Barcelona, junio del 2001. Visto en:

Http://www.um.es/sfrm/publicac/pdf_espinosa/n2_espinosa_pdf/esp_02_arti_blan_hop.pdf

POLLASTRI, Laura, (s/d) *El Canon hereje: La minificción hispanoamericana*”

Universidad Nacional del Comahue. Visto en

http://www.reneavilesfabila.com.mx/obra/completas/obra_rene07.html

RADICI, María Elena. “S/D” .*La hermenéutica, como camino de encuentro consigo mismo a partir de la lectura del film “Gran pez”* en <http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista1/publica5.pdf>

TERÁN, María. (S/D). *El fragmento como estrategia para una escritura de lo erótico en Canon de alcoba, de Tunuma Mercado*. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Revista Hologramática, facultad de ciencias sociales – UNLZ- , año VI, número 10.pp. 3-10. Visto en:

http://7www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/779/hologramatica_n10_vol3pp3_10.pdf